

ANTONIO CASTILLO GÓMEZ
Universidad de Alcalá de Henares

Los cuadernos escolares a la luz de la Historia de la cultura escrita*

I

Cualquier acercamiento que se haga a la producción científica sobre Historia de la educación en los últimos lustros pasa, sin duda, por señalar el tema de los cuadernos escolares y, en general, las actividades de escritura vinculadas al contexto educativo como una de las propuestas de investigación más novedosas y prometedoras. Prueba fehaciente de ello es tanto este volumen como otras iniciativas y publicaciones completadas en fechas bien recientes, que han servido para advertir la relevancia historiográfica de dicho campo e ir avanzando de cara a un mayor conocimiento del mismo, de los procesos de enseñanza y aprendizaje, y, naturalmente, de los aspectos gráficos, materiales y textuales de tales objetos en cuanto vestigios cotidianos de la cultura escrita escolar en cada momento¹.

Puesto que mi ámbito de trabajo corresponde a la llamada Historia de la cultura escrita y no a la Historia de la educación, he considerado que estos breves apuntes debían girar en torno a algunos puntos de encuentro entre ambas disciplinas a propósito del asunto que nos convoca, por una parte, y a las específicas aportaciones que se pueden hacer desde el terreno que conforman los estudios sobre la escritura y la lectura, por otra. Antes de seguir y de acuerdo con el magisterio de Armando Petrucci es oportuno señalar que la Historia de la cultura escrita pretende «porre in rilievo e a fare oggetto della propria indagine i rapporti intercorrenti in diverse situazioni sto-

* El presente trabajo se incluye en el marco de las Acciones Complementarias de Investigación HUM2007-29196-E/HIST y HUM2007-30035-E/FILO, financiadas por el Ministerio de Educación y Ciencia. Agradezco a la profesora Verónica Sierra Blas la lectura de un primer borrador de este texto y las sugerencias para mejorarlo.

¹ *I quaderni di scuola tra Otto e Novecento*, «Annali di storia dell'educazione e delle istituzioni scolastiche», Vol. 13, 2006, pp. 11-189, donde se incluyen los trabajos presentados en el seminario «I quaderni scolastici: una fonte per la storia dell'educazione» (Università Cattolica del Sacro Cuore di Milano, 27 de octubre de 2005); Ana Chrystina Venancio Mignot (ed.), *Cadernos á vista: escola, memória e cultura escrita*, Editora da Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Río de Janeiro 2008; y Antonio Castillo Gómez (dir.), Verónica Sierra Blas (ed.), *Mis primeros pasos. Alfabetización, escuela y usos cotidianos de la escritura* (ss. XIX-XX), Trea, Gijón 2008, que recoge una amplia selección de las comunicaciones defendidas en la sección «Escrituras cotidianas en contextos educativos» del VIII Congreso Internacional de Historia de la Cultura Escrita (Universidad de Alcalá, 5 a 8 de julio de 2005). A estas referencias se puede añadir el panel sobre cuadernos escolares programado en el XI Encuentro Internacional de Historia de la Educación (Xalapa, México, 26-28 de noviembre de 2008).

riche fra i sistema di scrittura, le forme grafiche e i processi di produzione di testimonianze scritte da un lato, e le strutture socio-economiche delle società che elaborano, adoperano e manipolano tali prodotti culturali dall'altro»². En suma, su método requiere pensar en la relación que se establece entre los testimonios escritos y las respectivas sociedades donde los mismos se producen, circulan y usan, formadas siempre y necesariamente por personas alfabetizadas, semialfabetizadas o analfabetas, de toda suerte de edades, género, clase, etnia o grupo social.

No es ésta la ocasión para entrar en cuestiones terminológicas o taxonómicas sobre el concepto y la tipología de los cuadernos escolares, de cuanto se ocupan bastantes de los trabajos reunidos en esta obra. Es evidente que su implantación como dispositivo de pedagógico responde a un momento de cambio en la historia de la escuela y de los métodos de enseñanza/aprendizaje caracterizado por la complementariedad que, desde finales del siglo XVIII, se fue dando entre la escritura y la lectura, competencias que hasta ese momento habían seguidos caminos diferenciados³. A partir de entonces el lema de la escuela contemporánea podría resumirse en la expresión «a la escritura por la lectura y a la lectura por la escritura», siendo su consecuencia pedagógica más palmaria tanto el auge de los manuales escolares como la consolidación de nuevos usos y materiales didácticos, terreno que pronto capitalizaron los cuadernos⁴. En efecto, la escuela contemporánea —«escuela para todos», al coincidir con un momento de generalizada extensión del alfabetismo— no se entiende sin este instrumento-objeto del aprendizaje, a pesar de que la historiografía educativa no siempre lo haya entendido así⁵. Preocupada en mayor medida por el discurrir de las teorías pedagógicas y de las instituciones escolares, su interés por los materiales de la cultura escolar, es decir, por los productos que acreditan los procedimientos utilizados y los conocimientos enseñados o aprendidos, es reciente y no va mucho más allá de las dos últimas décadas⁶. Incluso habría que recordar que en Italia, por ejemplo, algunas de las actuaciones que primero desvelaron la importancia de los escritos colegiales tuvieron cabida en el marco de los

² Armando Petrucci, *Storia della scrittura e della società*, en «Alfabetismo e cultura scritta», nuova serie, Vol. 2, 1989, p. 47.

³ Véanse los siguientes estudios de Anne-Marie Chartier, *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*, FCE, México 2004; Ead., *L'enfant, l'école et la lecture. Les enjeux d'un apprentissage*, en «Débat», Vol. 135, mai-août 2005, pp. 194-220; y también, por lo que hace a la lectura, Ead., *L'école et la lecture obligatoire. Histoire et paradoxes des pratiques d'enseignement de la lecture*, Editions Retz, Paris 2007.

⁴ A.-M. Chartier y Jean Hébrard, *Lire pour écrire à l'école primaire? L'invention de la composition française au XIX^e siècle*, en *Les interactions lecture-écriture. Actes du colloque Théodile-Crel*, Peter Lang, Berna 1994, pp. 23-90; y Antonio Viñao Frago, *Del periódico a Internet. Leer y escribir en los siglos XIX y XX*, en A. Castillo Gómez (coord.), *Historia de la cultura escrita. Del Próximo Oriente Antiguo a la sociedad informatizada*, Trea, Gijón 2002, pp. 324-337.

⁵ Antonio Viñao Frago, *Los cuadernos escolares como fuente histórica: aspectos metodológicos e historiográficos*, en «Annali di storia dell'educazione e delle istituzioni scolastiche», Vol. 13, 2006, pp. 17-35.

⁶ Un amplio y documentado estado de la cuestión sobre la investigación en torno a las escrituras infantiles y escolásticas es el que ofrece V. Sierra Blas, *Letras huérfanas. Cultura escrita y exilio infantil en la Guerra Civil española*, Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Alcalá, Director A. Castillo Gómez, 2008, pp. 52-127.

seminarios «La scrittura bambina» (1991) y «Piccoli scrivani: scritture nel tempo dell'infanzia e dell'adolescenza» (1993), celebrados en Rovereto a instancias del Archivio della scrittura popolare de Trento y de la Federazione degli Archivi della scrittura popolare⁷.

A medida que se ha ido asentando el interés historiográfico por los cuadernos lo ha hecho igualmente la inquietud por su búsqueda, de modo que su constitución en objeto de estudio es deudora y paralela al empuje que han tenido las acciones encaminadas a identificar, inventariar, clasificar y conservar cuadernos y demás trabajos escolares. En países como Francia e Italia se dispone ya de importantes acervos de esta naturaleza⁸, mientras que en España la situación ha mejorado sensiblemente en la última década. Entre los fondos más relevantes destacan los numerosos cuadernos de los años 20, 30 y 40 del siglo XX incorporados a los expedientes de depuración del Magisterio español, conservados en el Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares), sobre los que vienen trabajando las profesoras María del Mar del Pozo Andrés y Sara Ramos Zamora⁹; los cuadernos de clase de algunos soldados del ejército republicano durante la Guerra Civil española, localizados por Verónica Sierra Blas en el Archivo General de la Guerra Civil (Salamanca)¹⁰; así como las series y colecciones depositadas en manos particulares, en museos etnográficos y de la escuela o en los acervos que integran la Red de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular¹¹.

⁷ *La scrittura bambina. Interventi e ricerche sulle pratiche di scrittura dell'infanzia e dell'adolescenza*, en «Materiali di lavoro», Voll. 2 y 3, 1992; y Quinto Antonelli y Egle Becchi (eds.), *Scritture bambine. Testi infantili tra passato e presente*, Laterza, Roma-Bari 1995.

⁸ Destacan especialmente las colecciones de varios miles de ejemplares conservadas en el Musée National de l'Éducation, dependiente del Institut National de Recherche Pédagogique [<http://www.inrp.fr/musee/>] y en el Archivio storico dell'Agenzia Nazionale per lo Sviluppo dell'Autonomia Scolastica (ex-INDIRE) [<http://www.fisqed.it>]. Para el caso italiano, véase la pormenorizada relación elaborada por Juri Meda, *Quaderni di scuola. Nuove fonti per la storia dell'editoria della scrittura scolastica minore*, en «Annali di storia dell'educazione e delle istituzioni scolastiche», Vol. 13, 2006, pp. 92-98.

⁹ María del Mar del Pozo Andrés y Sara Ramos Zamora, *El cuaderno de clase como instrumento de acreditación de saberes escolares y control de la labor docente*, en *La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica*, Universidad de Oviedo-SEDHE, Oviedo 2001, pp. 481-501; y Eads., *Los cuadernos de clase como representaciones simbólicas de la cultura escrita escolar*, en Alfredo Jiménez Eguizabal et al. (coords.), *Etnohistoria de la escuela. XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación (Burgos, 18-21 junio 2003)*, Universidad de Burgos - Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE), Burgos 2003, pp. 653-664.

¹⁰ A. Castillo Gómez y V. Sierra Blas, «If my pen was as good as your pistol». *The acquisition and uses of writing on the republican fronts during the Spanish Civil War*, en Martyn Lyons (ed.), *Ordinary Writings/Personal Narratives: Writing practices in 19th and 20th-century Europe*, Peter Lang, Berna 2007, pp. 137-154; y, en español, «Si mi pluma valiera tu pistola». *Adquisición y usos de la escritura en los frentes republicanos durante la Guerra Civil española*, en «Ayer», Vol. 67/3, 2007, pp. 179-205.

¹¹ Sobre los museos escolares, Julio Ruiz Berrio, *Pasado, presente y porvenir de los museos de educación*, en José María Hernández Díaz y Agustín Escolano Benito (coords.), *La memoria y el deseo: cultura de la escuela y educación deseada*, Tirant lo blanch, Valencia 2002, pp. 43-65, y *Historia y Museología de la Educación. Despegue y reconversión de los museos pedagógicos*, en «Historia de la educación. Revista Interuniversitaria», Vol. 25, 2006, pp. 271-290. Para la Red de Archivos, me remito a la información disponible en su web: www.redaiep.es.

II

Estas reflexiones previas sirven para enmarcar el punto donde nos encontramos y el mucho terreno de investigación que aún tenemos por delante. Si damos un somero repaso a la producción científica sobre cuadernos escolares podemos apreciar que la misma se distribuye en tornos a varios ejes. Una parte se ha ocupado principalmente de estudiarlos en cuanto que dispositivos escolares, lo que ha llevado a indagar en las disciplinas representadas en ellos, el discurso escolar, el currículo explícito y oculto o la organización de los conocimientos aprendidos¹². Otro vector de la producción científica se ha fijado más en las aspectos ideológicos vertidos en las lecciones y copias de los cuadernos con objeto de analizar la instrumentación política de la escuela y las relaciones de poder sostenidas en ella, donde destacan distintos acercamientos que han tomado los cuadernos como fuentes para analizar las representaciones del imaginario político y social inscritas en ellos: la guerra, la militarización de la infancia, la religión, el patriotismo, la familia, etc¹³. Una tercera vía se interesa por el estudio de los cuadernos y demás escritos colegiales en cuanto testimonios de la cultura escolar y de los agentes que en ella intervienen, es decir, del devenir cotidiano de la escuela¹⁴. Y en fin, un cuarto enfoque, hasta la fecha menos practicado por los historiadores de la educación, entronca con los planteamientos científicos de la Historia de la cultura escrita y, conforme a ésta, se trata de indagar en la dimensión material, gráfica y textual de los

¹² Silvina Gvirtz, *Del currículum prescrito al currículum enseñado. Una mirada a los cuadernos de clase*, Aique, Buenos Aires 1997, y Ead., *El discurso escolar a través de los cuadernos de clase*, EUDEBA, Buenos Aires 1999; M. del Mar del Pozo Andrés y S. Ramos Zamora, *El cuaderno de clase como instrumento de acreditación*, op. cit., pp. 481-501; Ana María Badanelli Rubio y Kira Mahamud Angulo, *Posibilidades y limitaciones del cuaderno escolar como material curricular: un estudio de caso*, en «Avances en supervisión educativa. Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España», Vol. 6, 2007, <<http://www.adide.org/revista>> (acceso: junio 16, 2008); J.M. Hernández Díaz y José Luis Hernández Huerta, *Bosquejo histórico del movimiento Freinet en España. 1926-1939*, en «Foro de Educación», Vol. 9, 2007, pp. 169-202; y A.-M. Chartier, *Los cuadernos escolares: ordenar los saberes escribiéndolos*, en «Cultura escrita & Sociedad», Vol. 8, 2009, pp. 163-182.

¹³ Encarnación Lemus López y Inmaculada Cordero Olivero, *La guerra en la escuela: cuadernos escolares de los alumnos de la escuela nacional de Oseja en los Picos de Europa*, en «Revista de historia contemporánea», Vol. 8, 1997-1998, pp. 159-180; Antonio Gibelli, *Il popolo bambino. Infanzia e nazione dalla Grande Guerra a Salò*, Einaudi, Torino 2005; M. del Mar del Pozo Andrés y S. Ramos Zamora, *Imágenes de la infancia en la cultura escolar*, en Paulí Dávila y Luis María Naya (coords.), *La infancia en la historia: espacios y representaciones*, EREIN, Donosita 2005, tomo II, pp. 242-252; Davide Montino, *Quaderni scolastici e costruzione dell'immaginario infantile*, en «Annali di storia dell'educazione e delle istituzioni scolastiche», Vol. 13, 2006, pp. 167-189; y J. Meda, *È arrivata la bufera. L'infanzia italiana e l'esperienza della guerra totale (1940-1950)*, EUM, Macerata 2007.

¹⁴ Frank Simon y Marc Depaepe, *Fuentes y métodos para la historia del aula*, en Manuel Ferraz Lorenzo (coord.), *Repensar la historia de la educación: nuevos desafíos, nuevas propuestas*, Biblioteca Nueva, Madrid 2005, pp. 337-364; M. del Mar del Pozo Andrés y S. Ramos Zamora, *Ir a la escuela en la guerra: el reflejo de la cotidianeidad en los cuadernos escolares*, en «Cultura escrita y sociedad», Vol. 4, 2007, pp. 129-170. Sobre la cultura escolar como objeto histórico, véase Dominique Juliá, *Riflessioni sulla recente storiografia dell'educazione in Europa: per una storia comparata delle culture scolastiche*, en «Annali di storia dell'educazione e delle istituzioni scolastiche», Vol. 3, 1996, pp. 119-147; André Chervel, *La culture scolaire. Une approche historique*, Belin, París 1998; y A. Viñao Frago, *Por una historia de la cultura escolar: enfoques, cuestiones, fuentes*, en *Culturas y civilizaciones*, III Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Valladolid, Valladolid 1998, pp. 167-183.

cuadernos y trabajos escolares con el fin de conocer los modos concretos en que los niños y niñas, principales productores de dicho objeto, pero no sólo, se apropian y valen de una tecnología de la palabra tan significativa como lo es la escritura¹⁵.

Interesa, pues, el estudio de los elementos gráficos para conocer la competencia acreditada por las manos que escriben así como las formas textuales y la disposición del escrito sobre la página, pues ello puede proporcionarnos sustanciosas consideraciones en función de las disciplinas vertidas en el cuaderno y del método mismo de enseñanza/aprendizaje. La incorporación de letras capitales o minúsculas de módulo grande para señalar los capítulos, la secuenciación del conocimiento o de los ejercicios, el *collage* entre escrituras a mano y recortes impresos o fotografías y documentos adheridos, la relación entre el texto y la página, la función del color, los vínculos entre el negro o azul de la tinta y el colorido de los rótulos y dibujos realizados sobre el mismo espacio gráfico, entre otros detalles, son maneras también de profundizar en las distintas apropiaciones de la cultura escrita por quienes escriben. Si algunos de estos rasgos pueden expresar tanto la voluntad individual como la mediación que ejerce la persona que enseña, otros nos acercan a los criterios editoriales seguidos en la fabricación industrial de los cuadernos y a la eventual instrumentación propagandística de las cubiertas, bien clara en el caso de regímenes autoritarios y fascistas.

Dichas cuestiones entrañan un análisis de los cuadernos y restantes trabajos de escolares bajo enunciados y métodos que se han mostrado especialmente iluminadores en referencia a otras prácticas sociales de la cultura escrita, de ahí la oportunidad de inscribir en esas coordenadas las actividades desarrolladas en el espacio escolar. A propósito de otros asuntos, Armando Petrucci ha aludido en varios de sus trabajos a las deformaciones de mirada en las que podemos incurrir cuando aislamos cada producto escrito de sus coetáneos¹⁶. De igual forma que, por poner un ejemplo, no se puede comprender plenamente el significado del libro universitario medieval despreciando los cambios operados en el sistema gráfico y la dimensión social que fue adquiriendo la escritura, tampoco el cuaderno escolar puede sustraerse ni al resto de manifestaciones ordinarias de la escritura en el ámbito educativo ni a los contactos e inferencias con otras prácticas sociales de la cultura escrita¹⁷. Esto permitirá una más cabal inserción de dicha herramienta en el contexto de una renovación de los métodos de

¹⁵ J. Hébrard, *Lo spazio grafico del quaderno scolastico in Francia tra Otto e Novecento*, en *Scrittura bambine*, op. cit., pp. 145-175; A.-M. Chartier, *Travaux d'élèves et cahiers scolaires*, op. cit., pp. 21-40; V. Sierra Blas, *La ingenuidad de las letras. El cuaderno de escritura de Ramón Arteaga Calonge*, en «El Filandar/O Fiadeiro. Publicación de cultura tradicional», Vol. 14, 2003, pp. 51-56; Francesco Ascoli, *I quaderni, strumenti per una storia della scrittura scolastica nel periodo postunitario*, en «Annali di storia dell'educazione e delle istituzioni scolastiche», Vol. 13, 2006, pp. 99-118; y Pablo A. Colotta, *Escribir y aprender. La escritura de cuadernos de trabajo en el Instituto Escuela (1932-1935)*, en *Mis primeros pasos*, op. cit., pp. 243-257. Sobre el tema de las tecnologías de la palabra y su relación con el devenir educativo, remito a los trabajos compilados en Daniel Lindmark y Per-Olof Ericson (eds.), *Technologies of the Word: Literacies in the History of Education*, en «Paedagogica Historica. Internacional journal of the history of education», Vol. 44, Extraordinario 1-2, 2008.

¹⁶ A. Petrucci, *Prima lezione di paleografia*, Laterza, Roma-Bari 2002.

¹⁷ J. Hébrard, *Tenir un journal. L'écriture personnelle et ses supports*, en «Cahiers IRTM», Vol. 20, 1999, pp. 9-50; y D. Montino, *Bambini che scrivono*, en «Signo. Revista de Historia de la Cultura Escrita», Vol. 12, 2003, pp. 81-106.

enseñanza que superó la frase previa de la instrucción caligráfica para interesarse propiamente por el aprendizaje de la escritura en directa conexión con los usos cotidianos de ésta, siendo su mejor evidencia el género escolar y editorial de las *Lecturas de manuscritos*¹⁸. En España, uno de las obras germinales, la *Guía del artesano*, de Esteban Paluzié Catalozella, publicada por primera vez en 1859 a cuenta del autor, llevaba el elocuente subtítulo de *Obra que contiene toda clase de documentos necesarios muchas veces en el discurso de la vida y 220 caracteres de letras para facilitar la lectura de los manuscritos*.

Emerge así una visión de la escuela contemporánea como espacio privilegiado de aculturación escrita. Desde esta perspectiva me permito señalar, por su carácter integrador, las investigaciones de Verónica Sierra Blas sobre la cultura escrita contemporánea, en la escuela y fuera de ella. De un lado, sus diversos ensayos sobre la práctica epistolar han servido para poner de relieve las imbricaciones entre los manuales que enseñaban el modo de escribirlas, los diversos usos sociales de la misma y su concreta inclusión en el entramado de las actividades escolares¹⁹. Y de otro, su exhaustiva investigación sobre la producción escrita de los niños y niñas evacuados a Rusia en los primeros años de la Guerra Civil española toma como fuente principal las cartas escritas a los padres, a las autoridades republicanas y a los combatientes, pero situándolas en un marco de referencia más amplio que implica igualmente la producción de cuadernos, composiciones escritas o periódicos murales. A su vez, el estudio formal de la escritura plasmada en dichos testimonios demuestra la necesidad de considerar las propuestas lingüísticas sobre la adquisición de la lengua escrita, en las que se hallan procedimientos más válidos para entender y explicar las características de los textos infantiles que los que podrían derivarse de un análisis en términos puramente paleográficos²⁰.

III

En los cuadernos, así mismo, asoman modelos, ejemplos y testimonios, reales y ficticios, de distintas modalidades textuales cuya coexistencia en ese espacio gráfico acredita la pluralidad de matices observables en las escrituras escolásticas e infantiles, es decir, entre las que responden a una producción reglada o sujeta al quehacer de la escuela y las que pueden emanar de una actividad más espontánea y hasta subjetiva. Este planteamiento conlleva asumir la tensión que se subyace entre las normas que

¹⁸ A. Escolano Benito, *Los manuscritos escolares*, en A. Escolano Benito (dir.), *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid 1997, pp. 345-371; Justino Pereira de Magalhães, *Escrita escolar e oficialização da escola portuguesa* y Antônio Augusto Gomes Batista, *O Manuscrito e a Escola Primária brasileira: o caso dos «Paleógrafos»*, ambos en *Mis primeros pasos*, op. cit., pp. 19-40 y 71-93 respectivamente.

¹⁹ V. Sierra Blas, *Aprender a escribir cartas. Los manuales epistolares en España contemporánea (1927-1945)*, Trea, Gijón 2003; y Ead., *La carta en la escuela. Los manuales epistolares para niños en la España contemporánea*, en *Etnohistoria de la escuela*, op. cit., pp. 123-139 [Publicado también en «História da Educação», Vol. 8, n. 16, 2004, pp. 59-77].

²⁰ Ead., *Letras huérfanas. Cultura escrita y exilio infantil en la Guerra Civil española*, op. cit. Complementariamente véase su artículo «Con el corazón en la mano». *Cultura escrita, exilio y vida cotidiana en las cartas de los padres de los Niños de Morelia*, en *Mis primeros pasos*, op. cit., pp. 415-458.

rigen en el espacio escolar, encarnadas por los maestros y maestras, y la posibilidad de transgresión inherente a cada acto de escritura, es decir, similar a la misma que podemos apreciar en otras situaciones. Si nos centramos en los cuadernos son obvias las diferencias que hay entre los que testimonian el trabajo diario en el aula, los cuadernos individuales de deberes o trabajo del alumno, en borrador o en limpio, donde no es extraño encontrar apropiaciones personales que testimonian la subjetividad y una cierta subversión de la norma o de la ideología escolar²¹, y los cuadernos de honor, destinados a recoger periódicamente los mejores trabajos de los alumnos o confeccionados expresamente con motivo de la visita de un inspector o de cualquier otra autoridad. Relacionado con estos matices está también el problema de la autoría, individual o colectiva, de los cuadernos escolares²², una cuestión que es clave también en numerosos estudios sobre cultura escrita²³. Una vez más, las circunstancias que gobiernan la producción de cada texto, esto es, las condiciones que lo hacen posible, al decir de Pierre Bourdieu²⁴, se convierten en coordenadas irrenunciables a la hora de valorarlo e interpretarlo, ya sea de ámbito colegial, privado, laboral u oficial.

Otra propuesta que cabe apuntar concierne a la recuperación de la diacronía como eje de la investigación. Si bien es indiscutible que el cuaderno escolar, tal como lo conocemos, es un producto editorial ligado a la escuela contemporánea y a la alfabetización de masas, su plena comprensión como práctica de escritura, al igual que se ha notado de los escritos privados²⁵, se enriquece sensiblemente si lo situamos en la larga duración, indagando, como ha indicado Anne-Marie Chartier, en sus «usos historiográficos»²⁶, es decir, revisando su «prehistoria», las formas que lo han precedido. Obviamente conforme nos remontemos en el tiempo se constatará que los antecedentes del cuaderno escolar tuvieron una aplicación socialmente más restringida y en parte ligada a niveles educativos ajenos a las primeras letras, según se desprende de algunos de los testimonios identificados y estudiados: ya sea un manuscrito escolar del siglo XI²⁷; los cuadernos de Guillaume Gisenheim y Beatus Rhenanus, alumnos de la escuela latina de Sélestat (1477-1501), conservados en la Biblioteca Municipal de este pueblo francés²⁸; las notas de un alumno de Claude Mignault, profesor de retórica en

²¹ D. Montino, *Da scolari a bambini? Scritture disciplinate e scritture personali nei quaderni di scuola* y Monica Galfré, *Ambizioni e limiti del totalitarismo fascista nei quaderni scolastici*, en la presente obra.

²² A.-M. Chartier, *Un dispositif sans auteur: cahiers et classeurs dans l'école primaire*, en «Hermès», Vol. 25 («Le dispositif. Entre usage et concept»), 1999, pp. 207-218.

²³ Roger Chartier, *Figuras de autor*, en su libro *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*, Gedisa, Barcelona 1994, pp. 41-67.

²⁴ Pierre Bourdieu, *Lectura, lectores, letrados, literatura*, en *Cosas dichas*, Gedisa, Barcelona 2000, pp. 115-124.

²⁵ Philippe Lejeune y Catherine Bogaert, *Un journal à soi. Histoire d'une pratique*, Textuel, París 2003, y *Le journal intime. Histoire et anthologie*, Textuel, París 2006.

²⁶ A.-M. Chartier, *Travaux d'élèves et cahiers scolaires*, op. cit., p. 23.

²⁷ Carmen Codoñer, *Un manuscrito escolar: London, British Library, Royal 15.B.XIX*, en «Segno & Testo», Vol. 1, 2003, pp. 229-245.

²⁸ Isabel Suzeau, *Un écolier de la fin du XV^e siècle: à propos d'un cahier inédit de l'école latine de Sélestat sous Crato Hofman*, en «Revue d'Alsace», Vol. 117, 1990, pp. 35-51, y *Un extrait inédit du cahier d'écolier de Beatus Rhenanus*, en «Annuaire de les Amis de la Bibliothèque humaniste de Seles-tat (AABS)», Vol. 43, 1991, pp. 101-118.

el colegio de Reims (1572-1573), y otras actividades similares en colegios franceses del siglo XVI²⁹; el cuaderno con notas de gramática y máximas del futuro rey Felipe III³⁰; o, ya en el XVIII, los 172 trabajos de alumnos del Colegio Louis-le-Grand (ca. 1720)³¹. Por supuesto que dichos cuadernos no son enteramente equiparables a los usados en la escuela contemporánea pero en ellos tienes éstos sus directos precedentes a la hora de construir una historia de las actividades escolares y de los productos escritos relacionados con ellas.

Y para acabar, un último apunte. Los estudios sobre cuadernos y escrituras escolares han sacado a la luz un campo de investigación rico y lleno de estímulos en el que cabe experimentar una fértil aproximación de índole transdisciplinar, esto es, que rebase las fronteras y constreñimientos derivados de los corsés curriculares apostando por una indagación atenta a los métodos y problemas que pueden suscitar las distintas disciplinas interesadas en dicho ámbito de estudio. Conste que no basta con someter cada tema de investigación, por ejemplo los cuadernos escolares, a la mirada complementaria de especialistas de varias ramas, pues este modo de proceder desemboca sin más en una sucesión de monólogos. Más bien cabe apostar por una metodología en la que cada uno de nosotros, cualquiera que sea nuestro específica área de trabajo (Historia de la educación, Historia, historia de la cultura escrita, Antropología o Lingüística, entre otras), asuma en sus planteamientos y reflexiones las propuestas venidas de otras disciplinas. Esto no significa que de pronto nos convirtamos en sabios humanistas capaces de amalgamar conocimientos y hechuras tan variados, pero sí que pongamos en práctica una lectura amplia no circunscrita a nuestras específicas materias de conocimiento y, más allá de esto, que demos por hecho que para emprender determinados estudios debemos antes proveernos de conceptos y utillajes metodológicos sumamente variados, ajenos a cada concreta disciplina. Retos así entroncan con el concepto global o integrador de la Historia de la cultura escrita al que antes he aludido³², a la vez que establecen vías para abundar en el encuentro entre ésta y la Historia de la educación, del que sin duda pueden derivarse provechosos resultados en temas de investigación como el que concierne a la cultura escrita escolar y sus relaciones con la más amplia producción escrita de cada sociedad y de cada época.

²⁹ Anthony Grafton, *Text and Pupil in the Renaissance Class Room. A Case-Study from a Parisian College, History of Universities*, Vol. 1/1, 1981, pp. 37-70; Jean Letrouit, *La prise de notes de cours dans les collèges parisiens au XVI^e siècle*, en «Revue de la bibliothèque national de France», Vol. 2, 1999, pp. 47-56; y Marie Dominique Couzinet & Jean-Marc Mandosio, *Nouveaux éclairages sur les cours de Ramus et de ses collègues au Collège de Presles d'après des notes prises par Nancel*, en «Cahiers V.L. Saulnier», Vol. 21 («Ramus et l'Université»), 2004, pp. 11-48.

³⁰ Francisco M. Gimeno Blay, *Aprender a escribir en el Antiguo Régimen*, en *Historia ilustrada de libro escolar en España*, op. cit., pp. 300-302.

³¹ Marie-Madeleine Compère y Dolorès Pralo-Julia, *Performances scolaires de collégiens sous l'Ancien Régime. Étude d'exercices latins rédigés au Collège Louis-Le Grand vers 1720*, INRP-Publications de la Sorbonne, París 1992.

³² Igualmente lo expuse en A. Castillo Gómez, *Historia de la cultura escrita: ideas para el debate*, en «Revista brasileira de História da Educação», Vol. 5, 2003, pp. 93-124.